

OBLITERATAE LEGENDAE STELLARUM,
traducción al latín con anotaciones del magistrado del
santo oficio Horacio Ponce de Luna.

Autor: Khalid Yakhtabi al'Asrar

Fecha: 703 d.C.

Título: Al'asatir alminsiat min alnujum
"Legendas olvidadas de las estrellas"

Ciencia y medicina, se dice que el autor fue uno de los grandes alquimistas de la época. Mezcla filosofía oriental con religión y mitología europea y árabe. Incluye capítulos sobre cómo alargar la vida y devolverla. También habla de la licantrópía y detalla cómo el bestialismo podría ser usado para engendrar hombres bestia.

De las anotaciones de HPL al Obliteratae legendae stellarum



S tal esta parte que en ella Jalid el moro da instrucción para acarrear pecados carnales en determinados lugares del orbe, con el ojetto de llamar y aprovecharse de obscuras fuerzas que dice fundamentaes. Y de estas prácticas prohibidas que generan gran enardecimiento según el autor, se incluye la sodomía con las bestias y los muertos y el ayuntamiento entre parientes de sangre y otras cosas aberrantes que no he de contar por la salvación de mi alma. Pero el lugar es tan esencial como el momento, y se asevera que Taurus es quien preside principalmente estos actos, que son recompensados por la luenga vida, la infección del licántropo y la manera en que se trasciende de la esfera material, como se ha dicho ya en secciones precedentes deste libro.

Y el sabio verá que es fácil relacionar todo aquesto con esas malsanas ideas que nos llegan de Oriente, mas ¿cómo habría de saber el moro dellas si hace más de ocho centurias? ¿Acaso viajó a esas tierras lejanas de donde nace el Sol? Y así yo me pienso si podría haber llegado a esos archipiélagos con ínsulas sin número que describe en los mares allende las indias orientales, donde dice se originaron esos rituales. Estos archipiélagos podieran ser unos con los que descubrió Álvaro de Mendaña pocos años ha. Y si el seso dice que no es posible que en esa época y sin la guía de Nuestro Señor se pudiera navegar tan lejos sin accidente, cómo si no habría hallado este conocimiento maligno el moro Jalid.